



microscopía

-el psicoanálisis entre los intersticios de la cultura-

Boletín mensual - Biblioteca Freudiana de La Plata - Publicación gratuita
Año 18 - Mayo de 2019 - Número 184
www.aplp.org.ar

De Pichon a Lacan: la carta fugada(*)

Enrique Acuña

En psicoanálisis como en las vidas pulsionales oscilamos desde la anécdota, la biografía y la historia, a *Otra cosa* en la estructura, el deseo y lo que perdura como praxis. Ese pasaje se puede captar en la *vida (deseo)* de Oscar Masotta como una acción en la encrucijada de los saberes.

-*Primer escena*: 1951, París. Congreso de psicoanalistas de Lenguas romances con sociedades de la IPA: el Dr. Jacques Lacan pronuncia su texto «Intervención sobre la Transferencia» de corte freudo-hegeliano y luego saluda a Enrique Pichon Rivière quien hablaría de «La Transferencia en las Psicosis» a partir de su experiencia en los hospitales de Buenos Aires. Pichon había publicado ya su libro sobre el Conde de Lautremont y lo siniestro, cuestión que interesaba a Lacan quien lo invita a su casa en la *5-Rue de Lile* donde había vivido el mismísimo tutor del Conde y Pichon buscaba, en un afecto de *deja vecu*. Luego Lacan da «una sorpresa», al presentar ahí a Tristán Tzara. El encuentro amistoso como contingencia sería fecundo mientras el surrealismo haría su burla.

Mientras tanto, Oscar Masotta a los veinte años ya era un lector inquieto, marxista, *flaneur*, comenzaba a estudiar Filosofía en la Universidad de Buenos Aires y escribía... su propia carta en juego.

AGENDA MAYO

INSTITUTO PRAGMA -Enseñanzas e Investigación en psicoanálisis-

- Seminario anual en Buenos Aires, dictado por Enrique Acuña
“El Otro del desengaño”-
Sábado - 4 y 18 de mayo - 11 hs.
Austria 2154- Ciudad de Buenos Aires.
- Seminario “Infancia y adolescencia - Clínica, política y episteme”-
Miércoles 8 de mayo
-dictado por Patricia Iribarren
Miércoles 22 de mayo
-docente invitada: Mariángeles Alonso
Sede PRAGMA – 18,30 hs.
- Seminario “Los discursos - entre el significante y el goce”-
Dictado por Leticia García
Lunes 6 y 20 de mayo 18,30 hs.
- Seminario “El camino del análisis: De la interpretación a la escritura”
Dictado por: Marcelo Ale
Martes 14 y 28 de mayo -20hs
- Seminario “Histoanálisis -Recepción del psicoanálisis en la Argentina”-
Dictado por: Sebastián Ferrante
-Docente invitada: Gabriela Terré
Martes 21 de mayo. 20 hs.
- Seminario: “Psicoanálisis y salud mental -Políticas en torno a la clínica”-
Dictado por: Inés García Urcola
Jueves 16 y 30 de mayo - 20 hs.

CONSECUENCIAS DE LA CLÍNICA

- Presentación de casos
Presenta: Gabriela Terré
Comenta: Fátima Alemán
Viernes 31 de mayo - 19hs.

ÍNDICE

- Germán García y el legado de la Biblioteca Freudiana de La Plata-
Fátima Alemán. P.3
- El camino del análisis: de la interpretación a la escritura. Marcelo Ale. P. 4
- Retórica atrapa afectos: Lacan con Spinoza. Verónica Ortiz. P.6

–*Segunda escena*: Pasarán unos años -1959- hasta que sea el primero en citar a Lacan en un texto publicado en la revista *Centro*. («La fenomenología de Sartre y un trabajo de D. Lagache»). Tal vez por esa afinidad, en 1964 Pichon Rivière lo invita a dar una conferencia en su reciente *Instituto de Psicología Social* titulada «Jacques Lacan o el inconsciente en la filosofía»; quedando como la primer explicitación de esa enseñanza en la Argentina. Hasta que en 1969, después de su experiencia con el *pop art*, el *happening* y las vanguardias, Masotta «traiciona» los saberes una vez más -como en la «delación» de Roberto Arlt-, para reinventarse en una parodia de sí mismo. Es por el psicoanálisis y la fundación de una Escuela Freudiana en 1974.

Llegado a la Escuela Freudiana de París, ya en 1975 Masotta presenta ante Lacan su Escuela de Buenos Aires y dedica un largo tramo a hablar de su antecesor Pichon Rivière, «un cowboy en el oeste», dice en una *sofistiquería*. Este gesto de traición aspira a «no repetir» a su precursor, quien le diera lo justo de su biblioteca («que no era avara ni rencorosa»): los Seminarios de Lacan mimeografiados en francés. (*El deseo y su interpretación y Las formaciones del inconsciente*).

Una carta de Lacan a Pichon fechada en los años sesenta responde a la revuelta de este para dejar la encorsetada APA, y anticiparse así a su estallido, tal como ocurría en París con la *Excomunió*n reciente de Lacan en 1964. ¿Vidas paralelas? Parece mejor una respuesta donde Lacan interroga ese deseo desde la otra orilla. Es un decir: «Pichon, usted ¿por qué no funda una Escuela de Psicoanálisis en lugar de una de Psicología Social?» («En 1969, discutiendo un trabajo mío, Lacan me preguntaba: “¿*Pour quoi Psychologie Sociale, pourquoi pas psychanalisé?*?”) (1).

La pregunta toca el deseo del Otro; aquel que se fuga luego como fundador, ya que la carta robada parecía escrita para Masotta y sería tomada en serio en la parodia de su Escuela cuando *dice y hace*: «No soy Santa Teresa, ¡pero fundo!»... y agregaríamos: aún en los exilios.

– *Futuro-anterior*: Buenos Aires siglo XXI evoca a Masotta con una interesante Muestra que pasó por México y Barcelona y que en este número de *Analytica del Sur* «aparece» como los aparecidos («La teoría como acción» curada por Ana Longoni que aquí escribe). Se trata de una pública escansión que reaviva el Fénix con esa disputa por el sentido de los nombres propios: O.M. entre el arte de vanguardia y el psicoanálisis lacaniano. O.M., entre el olvido en Caracas y el silencio en la crítica. Eso que hace que el personaje retorne entre los espacios que deja esa línea de fuga, que como un meteorito traza en el cielo de las ideologías. De ese nombre nos apropiamos no tanto por la historiografía, que siempre es académica; como por los ecos de ciertas presencias como es la de Germán García.

Se trata de la atopía, de lo extra del territorio, y de la pieza faltante para que ese rompecabezas llamado psicoanálisis, continúe.-

Notas:

(1) Entrevista. E. Pichon Rivière – Jacques Lacan en *Actualidad Psicológica Periódico de divulgación psicológica*. Año 1 N° 12 diciembre 1975. Disponible en: <http://www.area3.org.es/sp/item/16/Pichon-Rivi%C3%A8re%20habla%20sobre%20J.%20Lacan>

Germán García y el legado de la *Biblioteca Freudiana de La Plata*

Fátima Alemán

Recordar a Germán García en una noche de Biblioteca, en la ciudad de La Plata, no es un detalle cualquiera. Que sea a pocos meses de su inesperada partida, no escatima el homenaje pero tampoco le hace honor al reconocimiento póstumo de una impronta desconfiada de los laures consagratorios. Las palabras de quienes compartieron con él enseñanzas, fundaciones, literatura, psicoanálisis, son desde ya un gran acierto. Me refiero a la mesa organizada en la EOL-La Plata, el miércoles 24 de abril, con Graciela Musachi, Cecilia Fasano y Juan José Becerra. Sobre las intervenciones, recomiendo la reseña de Gabriela Rodríguez que pone su foco en el espíritu-genio de un personaje inimitable: los graciosos *witz* que descompletan el homenaje, el polemista contra-universitario que se elige como analista, el comediante-pugilista oriundo de la pampa húmeda que se recrea en el escritor-censurado en tiempos de las vanguardias porteñas (*Nanina*).

Luego, desde el público, varios de los que lo conocimos y apreciamos llevar la marca de su estilo, me refiero a transmitir el psicoanálisis en clave de una “retórica de las pasiones”, como este año lo recuerda Enrique Acuña en su seminario “El Otro del desengaño”, no pudimos dejar de compartir esa noche alguna anécdota que irrumpió desde la memoria de los afectos.

Lunes 5 de Septiembre del año 2006. La *Asociación de Psicoanálisis de La Plata*, nombre legal de la *Biblioteca Freudiana de La Plata* -fundada en 1995 haciendo serie con otras Bibliotecas como la fundada por Oscar Masotta en Barcelona; y efecto

de cierta “virtud indicativa” de Germán García a Enrique Acuña-, organiza la presentación del ensayo, *El psicoanálisis y los debates culturales. Ejemplos argentinos* (Paidós, 2005). De la misma participan el propio Germán, Marcelo Izaguirre, Enrique Acuña y yo misma en la coordinación. El lugar: el salón cultural de la Agrupación Médica Platense. Luego de las intervenciones de los invitados, leo un breve texto que titulo “El psicoanálisis como *art nouveau*”. Hoy lo recupero de un ejemplar que guardo del boletín *Microscopía*. Allí digo que se trata de un libro que reúne muchos libros, como la biblioteca de Borges imaginada por un Dios argentino, según la fantasía de Ian Hacking. Cada capítulo es un libro en sí mismo: El hombre de las multitudes, en alusión a Ramos Mejía y Martínez Estrada; Victoria Ocampo y los sueños del idilio; Manuel Puig, la solución del reverso; Roberto Arlt, la opacidad transparente; Arminda Aberastury, concebir la forma; Béla Székely, un analista a la deriva; Oscar Masotta, el hombre sin atributos.

Concluyo: el gran legado de Germán García es concebir al psicoanálisis argentino como una forma desconocida de *art nouveau*, un estilo moderno que se acomoda a la ciudad que lo soporta y que intenta superar con la razón del inconsciente freudiano el *Sturm und Drang* de los románticos. La “historia” del psicoanálisis en la Argentina se construye en el cruce permanente con los debates culturales de cada época y en la marca de los nombres propios. Al finalizar la lectura, Germán aplaude y me felicita. El asombro por esa escena, que siempre fue a la inversa, muestra otro costado del personaje difícil

y desmarcado del prototipo lacaniano: la generosidad de su reconocimiento y el empuje a una lectu-

ra crítica que pueda sacudir la inercia obsecuente de las instituciones.-

El camino del análisis: de la interpretación a la escritura (*)

Marcelo Ale

En la clase inicial del Seminario del 9 de Abril, presentamos el programa de investigación orientado a seguir las huellas de las variaciones que el significante (S1) ha tenido en la enseñanza de Lacan, transformación que además acompaña el camino de un análisis. Significante que en primer lugar, al inicio del análisis, es un enigma que llama a un significado para culminar transformándose en herramienta de escritura de los signos del goce.

La interpretación: sintaxis, semántica, retórica.

Apuntalados en el Programa, partiremos de la acepción del S1 como significante que llama al significado, como texto enigmático producto de la combinatoria significativa, esto es, una sintaxis como modo de combinación de los significantes en la composición de ese texto, que Lacan llamó formaciones del inconsciente. Estas se constituyen según leyes sintácticas embebidas en las figuras retóricas que repasaremos, apelando a referencias como Gorgias, Platón, Aristóteles, Cicerón y Quintiliano

Sobre esa combinatoria sintáctica de los significantes en las formaciones del inconsciente, desembarca la semántica de la interpretación, semántica que como rama de la lingüística, no surge con ese nombre antes del siglo XIX con la publicación de *Ensayo de semántica (la ciencia de la significaciones)* de Michel Bréal. Comentaremos este libro escrito en 1897, y el de A. J Greimas *Semántica estructural* publicado en 1966, en donde retoma y problematiza los planteos de Bréal, y además amplía la definición del significante-concepto prin-

cipal a rastrear- clasificándolo en visuales, táctiles y acústicos. A estos últimos los divide en significantes de ruido y sonidos musicales del lenguaje, división que es anterior a su investimento por el significado.

También leeremos las referencias a la semántica filosófica, apoyados en los principales postulados de la filosofía analítica respecto de la noción de significado. Comentaremos el capítulo "Sentido y referencia" incluido en su libro *Estudios sobre semántica* de Frege, en donde desarrolla la idea que el significado depende del contexto: afirmación conocida como "principio del contexto". De John Searle los desarrollos que hace respecto del concepto de significado en el capítulo "¿Están los significados en la mente?" incluido en su libro *Intencionalidad- Un ensayo sobre la filosofía de la mente*.

También los planteos sobre el tema de Donald Davidson en los capítulos "Teorías del significado", "Verdad y significado" y "La creencia y el fundamento del significado" incluidos en su libro *De la verdad y de la interpretación*. Y por último los de Hilary Putnam en el texto "El Significado de significado" en su libro *Mente, lenguaje y realidad*. Comentaremos estas referencias empujados por las preguntas: ¿Qué formulaciones y desarrollos de estas ramas de la semántica, pueden ser de interés para el psicoanálisis? ¿Cómo se produce el sentido, de donde surge esa característica particular que tienen los ruidos que emitimos (habla) o de esas manchas de tinta que escribimos (escritura) de tener significado? ¿Por qué esos sonidos oídos o esas las marcas leídas en un papel tienen

ese significado y no otro? ¿Cómo y porque cambian una vez constituidos?

La interpretación y el resto

Luego de transitar por estas referencias, pasaremos a los modelos freudianos y lacanianos de la interpretación que introducen un límite a la producción del sentido que la semántica vehiculiza, y conducen a un más allá de una hermenéutica. Se trata de destacar la introducción de lo *a-semántico* como límite de la significación, como ese hueso duro de roer que llama a la escritura, es decir, de la satisfacción como tope a la interpretación representado en las figuras del ombligo del sueño, el grano de arena en la perla psiconeurótica, la satisfacción en el síntoma, el hueso del análisis, el eslabón que falta en la cadena significativa, etc. En este punto, nos guiaremos por los giros que en la concepción de la interpretación realizaron Freud a partir de *Más allá el principio el placer e Inhibición, síntoma y angustia*, y Lacan a partir del Seminario *Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis*.

Se trata del comienzo del mordisco del hueso, de esa parte dura de roer que se resiste a ser captado por el sentido

La escritura del goce: El murmullo del lenguaje

Finalmente, rastreando las variaciones que han tenido en la enseñanza de Lacan los conceptos de inconsciente y lenguaje, culminar con la acepción del S1, que ya no llama al significado –como en su primer acepción–, sino que asociado al objeto en la in-signia, hace un-signo que escribe los signos del goce. Un llamado a la escritura del goce en el límite de la interpretación del sentido, escritura más ligada a lo a-semántico que al sentido al que llama en su primera acepción.

El síntoma deja de ser un mensaje a descifrar (S1-S2), es decir, que “significa algo”, y pasa a ser una escritura de los signos del goce (S1, a), y el

S1 ya no es más un significante que llama a un significado, sino una letra que escribe una satisfacción.

Se trata también del desplazamiento del *gocesentido* envuelto en la interpretación, al *gocesonido* concernido en la escritura, que no está hecha para indicarle nada a nadie, ya que no es un mensaje porque no hay nadie para leerla; si en cambio traza un límite y nombra un vacío pulsional.

Comentaremos como referencia también los planteos que hiciera Enrique Acuña en su Seminario dictado en CABA en el año 2018, titulado “Existencia del inconsciente: identidad, identificación y vacío” cuando afirmaba que una de las funciones del *sinthoma* es nombrar el vacío pulsional, haciendo referencia, entre otras, a la escritura china de François Cheng

Afirma por ejemplo, respecto del camino de un análisis, que: “luego del pasaje por la angustia inicial donde no hay nombre ni sentido, aparece un vacío localizado. El borde de una nada donde puede alojarse “ese singular”. El *sinthoma* es una construcción que nombra el vacío...de sentido.

Se trata al final entonces, de un escrito en el cuerpo como marca de una satisfacción, que reenvía a aquella huella de percepción freudiana que escribe y recuerda el goce del encuentro con el objeto. Se trata del *gocesonido* que susurra en la frontera con lo real, en el lugar del límite al sentido que representa el vacío pulsional

Consideraremos al final, tomando como referencia a Roland Barthes, que más allá de la palabra y la escritura, ese *gocesonido* del *susurro* del lenguaje que traza un surco en la frontera con lo real, al mismo tiempo limita y estremece la voracidad del sentido que se observa en la semántica.

(*) Texto que reseña la clase inaugural del Seminario “Los caminos del análisis: de la interpretación a la escritura”, dictado por Marcelo Ale en la sede del Instituto Pragma

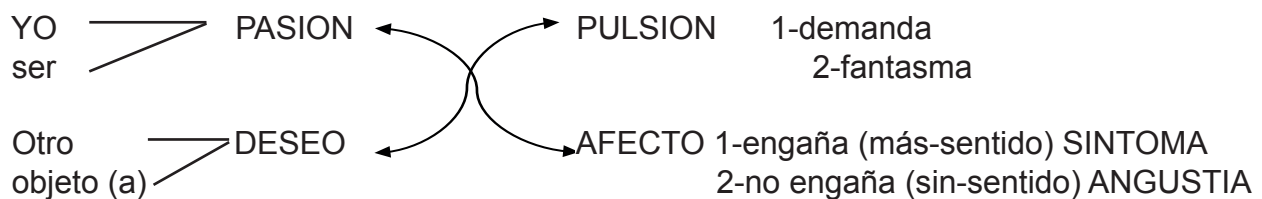
Retórica atrapa afectos: Lacan con Spinoza.

Verónica Ortiz

Tal la red que usó en esta oportunidad Enrique Acuña para circunscribir aquel “afecto” que implica “ausencia de la red” del lenguaje: la angustia. Aventura de funámbulo, como advertía Lacan en su décimo seminario.

Un filósofo, un poeta, un analista; red-urdimbre de saberes que dicen sobre la angustia pero que no se teje, podríamos agregar, sin un análisis.

-I-



Partimos de cuatro conceptos: *pasión, deseo, pulsión y afecto*. Las pasiones pueden ser las del Yo (Freud- *amor, odio, ignorancia*) o las del Ser (filosofía: *pasiones del alma*, Descartes; *pasiones del ser*, Spinoza).

Estas pasiones del Yo y del Ser se encuentran con algo que las gobierna desde el inconsciente, como Otro. No solo se juega la relación imaginaria al otro sino la relación simbólica al Otro, campo del deseo y de su objeto que desde la pulsión se desprende luego a un afecto que no engaña, la angustia.

Esto se conecta al concepto freudiano de pulsión, en tanto empuje. Y de ahí se causa un afecto. Del lado de la pulsión, se escribe:

1- el matema escrito en el grafo del deseo, es decir, la pulsión implica la demanda, algo del inconsciente tiende a realizarse.

2- un objeto atrapado en el fantasma.

De ahí, el afecto: la metáfora del síntoma, que engaña (+ sentido), la mentira que permite el síntoma alivia de lo real; y lo que no engaña, la angustia en tanto sin sentido.

Lacan utiliza el término de angustia como lo que no engaña, de ahí el título del seminario “Los desengañados erran” (*Les nondupes*

errent). ¿Cuál es el Otro del desengañado? Tengamos en cuenta que el desengañado no es el que no se apasiona por nada. Se trata de otra cosa.

Todo lo articulado en el grafo del deseo muestra una *red tórica*, una retórica, el lenguaje. Ejemplo: un crimen pasional es explicado con frecuencia como emoción violenta, puro acto, no hay ningún sujeto. De distinto modo, como psicoanalistas siempre apelamos a que lo sucedido como hecho sea dicho: lo empírico se transforma en un relato que es una pregunta del ser en el lenguaje, sin lo cual no seríamos más que meros observadores de hechos físicos.-

-II-

Borges y Spinoza

[...] *Alguien construye a Dios en la penumbra.
Un hombre engendra a Dios. Es un judío
de tristes ojos y de piel cetrina [...]*
[...] *No importa. El hechicero insiste y labra
a Dios con geometría delicada;
desde su enfermedad, desde su nada,
sigue erigiendo a Dios con la palabra. [...]*
Jorge Luis Borges

Para Spinoza (recordemos que le valió la segregación de la comunidad judía debido a su “panteísmo”) Dios es una sustancia viva, una sustancia primera cuya esencia es la existencia, que tiende por la *conatus*- deseo como potencia a “perseverar en el ser”; a expandirse, tal como el agua se expande por naturaleza al derramarse sobre el suelo. De aquí la pregunta que formula Acuña en la argumentación del presente seminario: “¿Cómo dice cada uno de su ‘causa-cosa’ que *persevera en ser desde la potencia del deseo?*”.

Lo entiendo así: ¿Cómo pasar de las pasiones-presentes en la subjetividad de la época- al deseo que divide a un sujeto en su soledad? ¿Y cómo – en un movimiento de reducción- decir algo sobre el resto de la operación, el “eso” de cada uno, a pesar de que “eso” se acomode mejor al silencio?

Enrique Acuña comenta los párrafos iniciales de la tercera parte de la *Ética* de Spinoza, “Del origen y de la naturaleza de los afectos”. Explica que esta obra es un esfuerzo de formalización de una “geometría de las pasiones”, un intento de llevar los afectos a un orden razonable. Del afecto como *pathos* al matema. Con Descartes y Spinoza (y por supuesto, también con Lacan) se trata de un intento de situar la ciencia -la ilustración, las Luces. Lo que era de Dios pasa a ser del hombre: el deseo, el uso del lenguaje como razón ilustrada.

Spinoza junta la naturaleza y lo humano en una potencia deseante común. El agua derramada se extiende según leyes universales, está regida por la *conatus*, habitada por un Dios deseante; es decir, el derramarse reconoce ciertas causas y se combina con otras. También el afecto humano. Será la retórica, red del lenguaje de las pasiones, el instrumento para abordar los afectos, para darles cierta inteligibilidad. De ese esfuerzo resulta, entre otras cosas, la clasificación spinoziana de afectos “alegres y tristes”, de acuerdo a si un hombre está en lo que llama “servidumbre” o si logra acceder a la “potencia del entendimiento”. *Cuando el alma se considera a sí misma y considera su potencia de obrar, se alegra.* (Proposición LIII).

Acuña agrega que será atravesando la servidumbre imaginaria que, al final de un análisis, alguien ceñirá, si no la potencia total de un entendimiento, sí la causa de sí, resto imposible de

decir.

-III- Borges y Lacan

[...] *Libre de la metáfora y del mito
labra un arduo cristal: el infinito
mapa de Aquel que es todas Sus estrellas.*

Jorge Luis Borges

Será el turno de un recorrido por algunos párrafos de los Seminarios 6 *El deseo y su interpretación* y el Seminario 10 *La Angustia* en los que Jacques Lacan introduce a Spinoza a la hora de referirse al deseo y estudia la angustia respectivamente como función positiva, como experiencia de un atravesamiento.

[Seminario 6] ; Acuña explica que el deseo no es solo una libido, una energía que circula entre los cuerpos, sino una potencia a realizarse, que pone en juego algo del Uno, del ser que está en cada uno. El lenguaje no solo implica la falta en ser sartreana -carencia causal- sino que es, en sí mismo, una potencia deseante.

Habíamos visto que el “bestialismo” era el nombre que Aristóteles le daba al bien de cada uno cuando no coincidía con el Bien común. De ese modo, al decir de Lacan, “los deseos son exiliados del campo propio del hombre”. Lacan ubica a Spinoza en las antípodas, como *lo nuevo*: “en el sentido de esa relación del hombre consigo mismo que es la del análisis tal como Freud lo constituyó.” Para Spinoza el deseo es la esencia misma del hombre, en la medida en que es concebida a partir de alguna de sus afecciones (1) , dato importante, ya que de afectos se trata en su *Ética*.

Acuña señala en este punto un distanciamiento entre el pensar filosófico y la praxis analítica: si para la filosofía el deseo es la tendencia a procurarse un placer, el problema es que el deseo está ignorado, no es una voluntad consciente, y puede no querer su bien. En la filosofía hay un pasaje de la potencialidad hacia el acto que forcluye la causalidad inconsciente. Desconoce que alguien afectado por las pasiones de la subjetividad de su época solo podrá atrapar algo de la causación significativa con la *red tórica* que se despliega a través del método freudiano de la asociación libre.

[Seminario 10] Lacan construye un cuadro para atrapar a la angustia en una red de su invención,

a partir de *Inhibición, síntoma y angustia*, de Freud. [Ver página 22 del seminario]
Con Lacan, a diferencia de los llamados postfreudianos- que abordaron los afectos por el sesgo del sentimiento- y a sabiendas que hay un sentir que miente, Acuña invita a hacer pasar la pasión por el deseo para averiguar qué resto se obtiene, qué afecta como angustia, *quantum pulsional* freudiano, sin representación.

El síntoma engaña, es un simbólico en lo real. La angustia no engaña, es un real en lo simbólico.

Persiste un problema: si la retórica está hecha de modos de decir, de redes para atrapar lo múltiple, ¿cómo captar el Uno de cada uno? Verificamos que repiquetea, que insiste, al final de la clase, la pregunta inicialmente formulada en el argumento. Parece ser que en este campo no hay respuestas estándar, sino algo a resolver en el ser, en la función de la falta como potencia de lo no realizado.

-IV- Desangustiar

*Libre de la memoria y de la esperanza,
Ilimitado, abstracto, casi futuro,
el muerto no es un muerto: es la muerte. [...]*
Jorge Luis Borges

Finalmente, con una tercera referencia a Borges, Enrique Acuña hace a la vez dos cosas: honrar la memoria de sus muertos y brindar testimonio en acto de un saber hacer frente a la angustia, ese signo señal de lo real y el deseo, un saber hacer al des-angustiar. En una mano, un arma: el poema. En la otra, una enseñanza del psicoanálisis.-

Bibliografía

Spinoza, B.: *Ética demostrada según el orden geométrico*, Gredos, Madrid, 2011.

Lacan, J.: *El seminario, Libros 6 El deseo y su interpretación* (pág. 16) y 10 *La angustia*, Paidós, Bs. As., 2014 y 2006.

Borges, J. L.: *Obra poética*, Emecé Editores, Buenos Aires, 1964. Poemas: "Baruch Spinoza", "Spinoza" y "Remordimiento por cualquier muerte".

García Urcola, Ma. I.: "De pasiones y deseos, el psicoanálisis en el siglo", comentario del curso de verano 2019 de Enrique Acuña. https://seminarioenriqueacuna.com/?fbclid=IwAR3_txo7Ju-XK73YD1EF_qxC7JnP4Hb6s41O7FHg2mTMiy-sU1mKRYvembBqw

(*) Seminario C.A.B.A. 2019 de Enrique Acuña
Comentario de la clase 4 de mayo de 2019

(1) Spinoza, B.: "El deseo es la esencia misma del hombre en cuanto que es concebida como determinada a obrar por una afección cualquiera dada en ella."

PRAGMA CRITICA DEBATES CONTEMPORÁNEOS: CICLO 2019 Intersecciones del psicoanálisis

-Psicoanálisis y Literatura-

**"Entre lo dicho y lo escrito. Psicoanálisis & escritura poética"
de Joseph Attie**

Invitada: **Alicia Dellepiane**

Participa: **Leticia García**

Viernes 24 de Mayo. 20 hs.

Entrada libre y gratuita
Sede APLP- calle 49 n°462 entre 4 y 5